

## **Por comunidades del Río Madera:**

### **Anuncios de construcción de represas es rechazada**

Los anuncios de parte de Brasil de iniciar la construcción de represas en la región del Amazonas y sobre el Río Madera fueron rechazados por miembros y representantes de las comunidades ribereñas, de organizaciones campesinas y afectados por el embalse del Estado de Rondonia y de los departamentos de Pando (Bolivia) y Madre de Dios (Perú).

La protesta fue difundida en el encuentro de Porto Velho, Brasil, el pasado 5 del presente mes, en el cual también determinaron organizarse para evitar la ejecución de los proyectos anunciados.

En el evento participaron Movimientos dos Atingidos por Barragens -MAB/Brasil, Movimientos dos Sem Terra-MST/Brasil

Movimiento dos Pequeños Agricultores-MPA/Brasil, Federación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Pando - FSUTC-Pando)/Bolivia, Federación Departamental de Mujeres Campesinas de Pando - FDMC-BS/Bolivia y Comunidad Cristiana de Huetepuhe- Puerto Maldonado/Perú.

En criterio de los movimientos sociales, los grandes proyectos programados están destinados a beneficiar al agronegocio y a empresas mineras y madereras, en particular el Proyecto del Complejo del Madera.

Ese proyecto sería iniciado con la construcción de 2 hidroeléctricas en el lado brasilero (Santo Antonio y Jirau), 1 en el tramo binacional del río Madera y otra en territorio boliviano (Cachuela Esperanza), viabilizando la extensión de la hidrovía del Madera, a través de sus afluentes, en dirección al Pacífico.

La energía producida sería casi toda orientada para el centro sur del Brasil a través de una línea de transmisión de más de 3000 Km.

El proyecto del Complejo Madera pretende ser un enorme extractor de energía unido a un corredor de exportaciones bioceánico.

El Madera sería transformado en plataforma para los mercados dirigidos a la Amazonia Occidental, un proyecto que consolidaría la presencia del capital monopolista en una región estratégica, cuyo efecto inmediato sería la degradación del modo de vida de las naciones indígenas y de las comunidades ribereñas y el desmembramiento y la desestructuración acelerada de las economías locales, de la agricultura familiar y de los precarios centros urbanos.

Ningún "desarrollo" se obtiene con la supresión de las potencialidades y de los protagonismos locales, señalan en un comunicado.

"Qué país es ese que insiste en negar a los pueblos que le dieron origen, que insiste en quemar, inundar, arrancar y avasallar con tractores a las comunidades

enraizadas en la Amazonia en nombre de los "grandes negocios?", cuestiona su comunicado de las organizaciones campesinas y comunitarias.

Según los campesinos y comunarios de esas regiones, el IIRSA (Iniciativa para la Integración Regional Sud-Americana) es un paquete de emprendimientos de transportes y energéticos y de aparatos (des)regulatorios, concebido por el BID (Banco Interamericano de Desarrollo), para establecer una nueva forma de gestión del territorio sudamericano, y de la Amazonía en particular.

El proyecto del Complejo Madera, montado como un gran proyecto piloto para atraer inversores privados, es la base del IIRSA.

Por eso, los estudios ambientales realizados para el "aprovechamiento" del Madera, y los procedimientos político-administrativos derivados, fueron adecuados y encajonados de tal modo de que sean convenientes a los mercados. La reducción de las exigencias sociales, ambientales, institucionales y económicas sería prueba de "apertura" y de la "buena voluntad" del país con los capitales, para que continúen viniendo y mandando libremente, denuncian.

El encuentro del movimiento social rechaza la postura del gobierno brasilero de querer otorgar licencia a cualquier costo y rápidamente al proyecto de las represas de Santo Antonio y Jirau.